

BOLETIN

DE



OFICIAL

LA

PROVINCIA DE CORDOBA.

Gobierno Superior político.

Circular núm. 273.

El Sr. Administrador de Correos de esta ciudad en oficio fecha 9^{ta} de este mes me participa con el objeto de que dé las disposiciones convenientes para su búsqueda, que en la tarde del 30 de Noviembre último fué robada la casa de postas de Mango negro por una partida de 12 hombres á caballo, y que al anochecer de dicho día, lo fué tambien por la misma partida el conductor de la correspondencia de los puertos en las inmediaciones de dicha casa de postas de Mango negro, llevandose en ambos robos seis caballos cuyas señas y hierros se marcan á continuacion.

Y lo prevengo á VV. para en el caso de que sean aprendidos alguno de los referidos caballos me den el competente aviso y sean debultos á su dueño.

Dios guarde á VV. muchos años. Córdoba 24 de Diciembre de 1837.—Fernando Maria de Rosales.—Sres. Alcaldes Constitucionales de los pueblos de esta Provincia,

SEÑAS.

Uno de 7 años y 7 cuartas, pio en colorado, reparado en el ojo derecho y herrado.

Otro de seis años, 7 cuartas y dos dedos

herrado con Z

Otro castaño claro, cerrado, de 7 cuartas y tres dedos, calzado del pie derecho y blanco en el izquierdo, lucero y bebe, herrado en el pescuezo.

Otro negro cerrado, tuerto del ojo derecho, entero, como de 7 cuartas, labrado del corbejon izquierdo.

Otro negro cerrado, castrado, lucero de igual alzada, labrado de las manos, pelo largo.

Otro castaño como de seis cuartas y media, capon, cerrado, calzado de los pies, lucero y bebe, con un reparo en el ojo izquierdo.

Comandancia general.

Debiendo marchar á ponerme al frente de la fuerza del batallon de mi mando, que se dirige con la columna de operaciones á Estremadura, queda por disposicion del Sr. Comandante General de esta provincia nombrado comandante militar de esta capital el Coronel D. Rafael Po de Llanes; lo que pongo en conocimiento de V. S. para su conocimiento y efectos convenientes.

Dios guarde á VV. muchos años. Córdoba 25 de Diciembre de 1837.—José Ussel de Guimbarde.—Sres. Comandantes de las armas de los pueblos de esta provincia,

*Provincia de Córdoba.**Tesorería de Rentas.**15 últimos dias de Setiembre de 1837.*

Continúa la nota que forma la misma de los Pagarés del Tesoro público procedentes del adelanto de

200 millones que han sido recogidos en esta Tesorería en la 2.^a 15.^a de dicho mes admitidos en pago de contribuciones cuyos números, series y valores se espresan á continuación, á saber.

PAGARES.

Núm. de pagarés.	Tres Enteros.	4. ^{as} partes.	Medios.	Una 4. ^a parte.	Sus números.	Series y Im-valores.	Im- porte.	Inte- reses.	Total.
1	1	9834				
4	4	9837 al 9840				
1	1	9933				
2	2	9936 al 9937				
6	6	9960 al 9965				
21	21	10032 al 10052				
3	3	10069 al 10071				
1	1	10086				
13	13	10135 al 10147				
2	2	10176 al 10177				
2	2	10209 al 10210				
1	1	10333				
1	1	10387				
3	3	10380 al 10392				
2	2	10394 al 10395				
4	4	10398 al 10401				
5	5	10434 al 10438				
5	5	10461 al 10465				
1	1	10527				
1	1	10680				
1	1	10953				
1	1	10956				
3	3	10971 al 10973				
5	5	11030 al 11034				
1	1	11061				
3	3	11064 al 11066				
5	5	11073 al 11077				
1	1	11287				
6	6	11291 al 11296				
1	1	11555				
3	3	11557 al 11559				
1	1	11745				
1	1	11823				
8	8	11947 al 11954				
5	5	12031 al 12035				
2	2	12050 al 12051				
1	1	12433				
1	1	12447				
1	1	12468				
1	1	12718				
4	4	11195 al 11198				
12	12	11218 al 11229				
1	1	11232				
4	4	11387 al 11390				
3	3	11509 al 11511				
1	1	11603				
1	1	11811				
3	3	11811 al 11812				

Serie 1.^a de }
200 rs. }
entero. } 6450

5	12189	al	12139	Serie 2ª de } 400 rs. } 4500 entero.
3	12245	al	12247	
1	12416			
2	12421	al	12423	
3	12483	al	12485	
1	12574			Serie 3ª de } 1000 rs. } 3000 entero.
3	10096	al	10098	
1	10169			
1	1086			
2	10234	al	10235	
2	10303	al	10304	Serie 4ª } de 2000 } 1500 rs entero.
2	10970	al	10971	
1	16995			
1	8340			
2	8354	al	8355	
1	5437			Serie 5ª de } 4000 rs. } 1000 2089 18539 entero.
190			190	16450 2089 18539

Córdoba 29 de Noviembre de 1837.—Agustin de Chinchilla.

VARIEDADES.

El saber de los Españoles.

Si fuésemos capaces de escribir artículos de fondo, cederíamos á la tentación que nos acosa de regalar á nuestros lectores uno, cuyo fondo como testoviese á sus alcances por bien que manejasen la sonda: tal baranda habíamos de amar. Decimos esto á consecuencia de la lectura de un impreso francés en que el autor se empeña en sondear el verdadero saber de los españoles. En llegando á este punto nuestros vecinos del Pirineo, se asemejan á D. Quijote cuando bajo á la cueva de Montesinos, se durmió tranquilamente, y luego refirió por cierto lo que su locura le había representado en sueños. Así es que sin conocer, ó mejor, sin querer conocer de España otra cosa que la corteza, se duermen sobre ella, despiertan luego, y vuelta á su perpétuo y favorito tema de ponernos como ropa de pascua que no hay por donde agarrarnos.

Segun ellos, aquí nada hay bueno, de nada entendemos, y por consiguiente nada podemos hacer. Alto ahí, señores míos: no tan recio que nos oigan los sordos: entren VV. en distinciones y nos entenderemos. Antes de sentenciar, es menester oír al acusado.

Acusar de ineptitud á los españoles es una locura, considerarlos como desgraciados es justicia. Lo primero se puede desmentir con multitud de obras preciosas producidas por su ingenio en literatura sagrada y profana, buenas

letras, ciencias artes, política y legislación, de que podríamos presentar un largo catálogo. Lo segundo se probará fácilmente presentando el progreso descendente de nuestros sistemas de gobierno por espacio de muchos siglos, en orden inverso al que seguian las demas naciones de Europa. Ni uno ni otro podemos hacer en este artículo; pero sí podemos indicar que no hay linage alguno de conocimientos humanos en que no hayan sido muy versados los españoles desde la época del renacimiento de las letras, y que si no se han visto en España resultados iguales á los conseguidos en otras partes, se debe con particularidad á nuestros gobiernos sombríos y recelosos que han hecho ineficaces los esfuerzos del ingenio español.

Admirable es en verdad que éste haya llegado á la altura en donde tantas veces le hemos visto, si se atiende á la mala dirección que siempre se le ha dado, al empeño que se ha tenido en sugetarle, y al ningun aprecio que de él se ha hecho por los que mas interesados debían estar en la prosperidad pública.

Sin embargo de tamaños contratiempos ha habido siempre verdadero saber en España; y no como se quiera frívolo y superficial, por que ese no es el verdadero saber, si no sólido y capaz de haber producido inmensos bienes á los hombres si hubiese hallado ancho campo donde ejercitar sus fuerzas, hacer aplicaciones, y rectificar sus teorías por la práctica y larga experiencia de los hechos.

Si faltó esta práctica á nuestros escritores

de los siglos 16, 17 y 18, si en ellos se hecha de menos aquel tacto delicado, aquel rigoroso criterio que separa lo falso de lo cierto, que aleja de la verdad las preocupaciones tradicionales, y que se dirige sin vacilar á descubrir el fundamento invariable del bienestar de las sociedades, será forzoso que VV., los allende del Pirineo, confiesen de buena fe que no estaban en ese tiempo mucho mas adelantados que nosotros los de por acá, y que hubieron de hacer adquisicion de otras ideas á fuerza de inmensos sacrificios, de horrorosas catástrofes, de muchísima sangre derramada, y con el inminente riesgo de caer en mayores males que aquellos que quisieron evitar, si un hombre de talento, audáz y afortunado, no les apartase del borde del precipicio, y si elevado á la cumbre del poder no les hubiese señalado desde los mismos campos de batalla, cuáles eran los medios de hacer poderosa y feliz una nacion que deseaba serlo. Fueron VV. pues, afortunados; nosotros cada vez mas infelices: hé aquí el secreto de nuestra presente situacion.

Pero no hay por qué afligirnos si antes no habia verdadero saber en España, segun dicen los franceses, hoy le alcanzamos cual ninguna otra nacion del mundo, y eso no lo podrán negar. Para ello hemos abreviado muchísimo el camino echando por el atajo: es decir, hemos reducido los estudios á la mas sencilla expresion algebraica. Los extremos siempre se tocan, y asi era consiguiente que pues nuestros abuelos á guisa de Atlantes andaban cargados con sendos infolios dificiles de manejar sin auxilio de un atril, nosotros por contraposicion llamamos la biblioteca en el bolsillo, y estudiamos la historia, la política, la moral, la legislacion y las ciencias, en folletos y periodicos; que recibimos por la noche lo que aprendemos por la mañana, segun la exacta observacion de Moratin, y que decidamos y fallemos sin apelacion sobre la suerte de las naciones con la misma frescura que un aprendiz de poeta hace trizas á Horacio y Boileau ó un principiante de literato coloca á Victor Hugo sobre todos los ingenios nacidos y por nacer.

Todo esto hemos aprendido de VV. carisimos vecinos: no hay porque hacer asco ni torcer el gesto: sin duda cabe á VV. una parte muy esencial de nuestros rápidos progresos en todas materias; y á decir verdad han perdido VV. el derecho de hablar mal de nosotros, porque docilidad igual á la nuestra para seguir estrictamente sus consejos, para tirarnos, alargarnos, adelgazarnos, en suma para amoldarnos á su voluntad, ni de los bichos de Tetuan podrian prometersela.

Ademas no hay que perder de vista que hablamos y escribimos en francés; que á la francesa pensamos, á la francesa comemos, á la francesa dormimos, á la francesa paseamos, y si tal vez nos ocurre algún pensamiento feliz sobre cualquiera materia es preciso averiguar antes si por dicha se hace así en Francia, pues sin esta guia se da por decomiso infaliblemente, asi como con ese salvo conducto se importa sin tropiezo y se recibe con los brazos abiertos el mas garrafal disparate.

Tambien es necesario tener presente que ya hemos desterrado de nuestros escritos aquella fastidiosa pesadez que no ha mucho tiempo se empleaba en profundizar cualquier punto científico ó literario: que hemos proscrito los principios, las reglas por donde la razon y la critica se atrevian antes á juzgar las cosas; y que fieles imitadores de VV., con cuatro dichitos, alguna noticia vaga, y rigiendonos ad libitum por los principios interinos que nosotros mismos tenemos la bondad de establecer, enjaretemos en un abrir y cerrar de ojos, y sin pararnos en barras, veinte artículos de periódico á cual mas pasmosos y relumbrantes.

No miren VV. todo esto como una hipérbole. por que en prosa tan desaliñada como la presente no caben figuras poéticas. Créanme VV. á pies juntillos, como dicen los muchachos de mi lugar. Entre VV. y nosotros solo hay la pequenísima diferencia de que VV. tienen carácter propio, poblacion, artes, industria, comercio, marina y otras frioleras semejantes, y nosotros no tenemos ninguna de esas tonterias, pero sí todas las demas necesarias para que esto parezca una colonia francesa con todos los vicios, frivolidades y pequeñeces de sus dominadores, y muy pocas de sus virtudes.

Cuenta, pues, señores míos, con seguir deprimiendo tan sin compasion la sabiduria enciclopédica de sus mas fieles imitadores y aprovechados alumnos, no sea que nos veamos precisados á decir: para tales discípulos.

S. P.

CALENDARIO.

Para el año de 1838.

Vendnse en el despacho de este periódico á un real de vn.

Imprenta de Santaló, Canalejas y Compañía.